## El cálido y seco invierno hace peligrar diez millones de kilos de almendras

El adelanto de la floración, incluso en las variedades tardías, es de dos semanas, lo que eleva a siete el tiempo de exposición a heladas, alertan en El Mañán

BERNAT SIRVENT | ALICANTE

@BernatSirvent

12 febrero 2016

El cálido invierno, con temperaturas anormalmente elevadas durante todo el mes de enero y los doce días que han transcurrido ya de febrero, pone en riesgo una de las cosechas más tradicionales, más rentables y más expuestas a los cambios bruscos de temperatura como es la de almendras. Unos diez millones de kilos en cáscara (dos millones en grano)

Un campo de almendros de secano, totalmente florecidos, en el término municipal de Elche, ayer. / Matías Megarra

están expuestos a las temibles heladas y, lo que es aún peor, durante más tiempo. El adelanto de la floración como consecuencia del evidente cambio climático que sufre con especial virulencia la provincia, incluso en las variedades de almendro más tardías, es de dos semanas, lo que eleva a siete el período real de heladas, según explicó ayer a este diario el director financiero de una de las principales cooperativas y organizaciones de productores de España, la de El Mañán, Carlos Rico Pastor.

La preocupación es máxima en el campo alicantino, en el que el almendro es, junto al olivo, el principal cultivo tanto de regadío como de secano. Con la particularidad añadida de que en los últimos dos años se está produciendo una escalada de precios que han mejorado la competitividad del cultivo de los frutos secos. Ayer, sin ir más lejos la cotización de la almendra comuna en piel en cooperativa (no para el agricultor) era de 8,40 euros por kilo en grano. La marcona, mucho más apreciada, incluso superaba los 10.

Visita Bodegas Luzón, cata y degustación

El cálido invierno (ayer se superaron los 23 grados de máxima en Alicante ciudad y, en El Pinós, por ejemplo, donde está la cooperativa se superaron los 10 de mínima, diez más de lo que es habitual, recuerda Rico Pastor) ha adelantado la floración en dos semanas respecto a lo habitual, tanto en las variedades clásicas más tempranas (llargueta, marcona,

23€ 11,50€ Llévatelo

comuna) como en las tardías (guara, marta y antoñeta, ferratuel, bairo o soleta). Tanto en las zonas más próximas al litoral como en las del interior como El Pinós.

El directivo de El Mañán precisa que en Elche y comarca solo se concentra el 2% de la cosecha que esta cooperativa de 52.000 productores de varias comunidades mueve al año. Es decir, en las dos últimas décadas se ha ido desplazando el cultivo, precisamente huyendo del cambio climático, hacia zonas del interior como Villena, Salinas, El Pinós, Monóvar y, en la vecina Murcia, Yecla. Además de otros municipios con producción de secano del norte de l'Alacantí, L'Alcoià y El Comtat. Precisamente por ello, el cambio brusco de temperaturas que ayer anunció la Aemet a partir del próximo domingo puede afectar más y durante más tiempo al área que concentra el grueso de la almendra.

El experto en frutos secos del Mañán advierte de que el período técnico de heladas oscilaba, hasta que se ha hecho más evidente el cambio climático, entre las dos últimas semanas de febrero y mediados de marzo, cuando ya el fruto (en distinto grado según su variedad) está totalmente cuajado. Como quiera que el atípico diciembre, enero y febrero ha acelerado la floración, hay que añadir otras dos semanas de «riesgo real» con cuaje de la almendra, lo que eleva a siete semanas ese período en el que los agricultores, especialmente los de las zonas de interior, aunque no exclusivamente, se pasan las horas mirando al cielo y al termómetro.

«No sabemos realmente lo que va a ocurrir, porque, por ejemplo, para Pinoso no se prevé que se baje de los cero grados en los próximos quince días, pero no sabemos en otras zonas ni después de esas dos semanas qué pasará», advierte el técnico del Mañán. Las mínimas ahora son de unos diez grados en este municipio del interior. Si, como anunció ayer la Aemet, bajan de golpe diez grados, se rozaría los ceros grados. El umbral de heladas se alcanza por debajo de los cero grados y en noches despejadas y secas, como las que acontecen en la provincia desde hace varios meses, con total falta de precipitaciones.